

México y Belice. Desafíos y oportunidades de vecinos

Mexico and Belize. Neighbor challenges and opportunities

Said Wilbert Musa (Primer ministro de Belice, 1998-2008)

Cómo citar

Musa, S. (2026). México y Belice. Desafíos y oportunidades de vecinos. *Revista Digital Costa Oriental*, 3 (1), e001, 1–8.

RESUMEN

Resumen

Este artículo es la traducción al español de la versión estenográfica de la conferencia pronunciada por el ex primer ministro de Belice, Said Musa, en el XII Seminario Internacional de Verano, realizado del 7 al 9 de septiembre de 2011 en la Universidad de Quintana Roo, México. La conferencia aborda la relación histórica, política y económica entre Belice y México, subrayando tanto los obstáculos como las perspectivas de cooperación bilateral. Destaca el vecindario geográfico, la cercanía simbólica y el patrimonio maya compartido entre ambos países, así como la participación de México en el proceso de independencia y en la consolidación de la soberanía de Belice. También examina temas como el comercio fronterizo, la cooperación educativa, la seguridad regional, la infraestructura compartida y la integración mesoamericana y caribeña. También destaca la importancia de fortalecer los lazos diplomáticos para abordar problemas compartidos como la desigualdad económica, la deuda externa, la violencia transfronteriza y la dependencia comercial. En general, la conferencia propone una visión de buena vecindad orientada al desarrollo compartido y la integración regional.

Palabras clave: Relaciones México-Belice; frontera; cooperación bilateral; herencia maya; desarrollo regional.

ABSTRACT

This article is the Spanish translation of the stenographic version of the lecture given by the former Prime Minister of Belize, Said Musa, at the XII International Summer Seminar, held from September 7 to 9, 2011, at the University of Quintana Roo, Mexico. The conference addresses the historical, political, and economic relationship between Belize and Mexico, underscoring both the obstacles and prospects for bilateral cooperation. It spotlights the geographic proximity, symbolic closeness, and shared Maya heritage between the two countries, as well as Mexico's role in the process of independence and in the consolidation of Belize's sovereignty. It also examines topics such as border trade, educational cooperation, regional security, shared infrastructure, and Mesoamerican and Caribbean integration. It also stresses the importance of strengthening diplomatic ties to address shared problems such as economic inequality, external debt, transboundary violence, and trade dependence. Overall, the conference proposes a vision of good-neighborliness oriented to shared development and regional integration.

Keywords: Mexico-Belize relations; border; bilateral cooperation; Mayan heritage; regional development.



Este año Belice celebra 30 años de independencia. México celebra 201 años de su independencia.

Belice mantiene relaciones calurosas y amistosas con su vecino al norte. Desde la década de 1950, cuando George Price y el PUP¹ iniciaron el movimiento nacionalista por la autodeterminación, México ha mantenido su deseo de resolver el problema territorial entre Belice y Guatemala. A lo largo de los años, ha apoyado iniciativas que respetan la libertad e independencia del pueblo beliceño.

Desde el 21 de septiembre de 1981, cuando Belice finalmente logró su independencia con el apoyo de las Naciones Unidas, México estuvo en primer plano, junto con las naciones de la CARICOM, Panamá y Cuba, en la defensa del derecho de la gente beliceña a la autodeterminación.

Aunque compartimos el Río Hondo como frontera común, México no es un país bien conocido entre muchos beliceños. México es Chetumal, Bacalar y Cancún, en Quintana Roo, para las compras y las vacaciones; y Mérida para las excursiones familiares y el cuidado médico. Para muchos mexicanos, especialmente de los estados centrales y norteños, Belice está en alguna parte del Caribe, no muy lejos de Jamaica. Un exembajador mexicano en Belice, Enrique Hubbard Urrea², escribió en 1998 un libro titulado "Belice: vecino ignorado"³.

Y, sin embargo, históricamente, Belice y México comparten una herencia común: la civilización maya. Muchos beliceños, en particular la población de los distritos norteños de Corozal y *Orange Walk*, son descendientes de mayas o mestizos que huyeron al asilo seguro de Belice durante la Guerra de Castas en la segunda mitad del siglo XIX.

¹ Siglas del *People's United Party*, fundado en 1950 por el líder independentista, George Cadle Price. Nota del Editor.

² Fallecido el 13 de enero de 2026, en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa. Nota del Editor.

³ Hubbard Urrea, E. (2000). *Belize: vecino ignorado. La perspectiva de un embajador de México*. Universidad de Quintana Roo.

Es curioso observar que México también tenía históricamente una reclamación sobre la parte norte de Belice. En efecto, en 1972, cuando hubo informes de inteligencia sobre un plan guatemalteco para invadir Belice, México informó al gobierno británico que, si Belice fuera invadida por Guatemala, “el ejército mexicano también intervendría... para preservar sus derechos ahora inactivos a la parte norteña del territorio (de Belice)”. México, sin embargo, nunca ha perseguido activamente su demanda. En lo concerniente a los asuntos fronterizos, el único tema excepcional entre México y Belice fue una resolución para la demarcación marítima en el mar, en las aguas del noreste de Belice, entre Chetumal y las costas de Consejo.

Pero como vecinos, es crucial observar que los acontecimientos en un país suelen tener un impacto directo en el otro.

Por ejemplo, la devaluación del peso mexicano en 1982, el año siguiente a la independencia de Belice, tuvo un impacto significativo y negativo en la economía de Belice, en particular en las aldeas y los municipios norteños. Beliceños inundaron los supermercados mexicanos en busca de alimentos a precios más accesibles, de gasolineras, de instalaciones médicas, de hoteles y de restaurantes más baratos. Esto ayudó a los hogares beliceños a estirar sus dólares, pero el agotamiento de nuestras divisas limitadas era enorme.

Lo anterior dio lugar a una depresión económica en el norte de Belice, profundizada por el desplome del precio del azúcar en el mercado mundial. En 1985, la industria azucarera de Belice cerró el ingenio de Libertad, en el distrito de Corozal, y todavía no nos hemos recuperado de ese golpe.

La industria del azúcar ahora enfrenta una crisis profunda, y la fábrica de azúcar en Tower Hill está pesadamente endeudada tras contraer una deuda sustancial para construir una planta para la empresa *Belcogen Cogeneration*, destinada a convertir el bagazo de caña en energía eléctrica. Los cañeros están llamando la atención del gobierno para que intervenga proporcionándoles las garantías de seguridad, soberanas y necesarias, para que la industria continúe en propiedad y bajo el control de los cañeros beliceños y de los obreros de la fábrica. El gobierno, sin embargo, mantiene negociaciones con el Banco Atlántida de Honduras para que esta institución financiera, junto con una de sus compañías subsidiarias, proporcione

facilidades de proceso en BSI⁴ y también para convertirse en un productor destacado de caña de azúcar.

El azúcar es uno de los principales proveedores de divisas de Belice, ya que genera ingresos y empleo para más de 6 mil cañeros y obreros. Se estima que la crisis en esta industria afectará directamente a cerca de 40 mil beliceños, de una población nacional total de 312 mil personas. Como ustedes bien pueden imaginar, la crisis en la industria azucarera es motivo de preocupación nacional.

El establecimiento de la Zona Franca Comercial de Corozal, en Santa Elena, abrió la vía para la creación de empleos y la estimulación de la actividad económica en el norte de Belice. Cuando en 1992 México firmó el acuerdo comercial norteamericano, se esperaba que la Zona Franca en su frontera sur, en el lado de Belice, llevara a costas esa extensión de mercados en Norteamérica, pero no ha sido así.

Hace tiempo, México propuso un acuerdo de libre comercio con Belice, pero aún hay mucha vacilación y nerviosismo en el sector privado beliceño, pues teme ser hundido por la poderosa economía del norte. Debido a la relación comercial asimétrica entre México y Belice, el único acuerdo comercial probable para el futuro próximo será en forma de un acuerdo parcial, por el cual Belice tendría acceso fácil al mercado mexicano para productos tales como ganado en pie, carne de res, mariscos y varios productos agrícolas, así como especias, picantes y chiles, papaya y hierbas medicinales. México, entonces, podría convertirse en un exportador de productos manufacturados más importante para Belice, una posición que actualmente está dominada por Estados Unidos.

En décadas pasadas, Belice ha importado más de la mitad de sus mercancías de un solo país: Estados Unidos de América. Mientras que México y los países de América Central aportan, en promedio, respectivamente, el 10% de las importaciones de Belice.

⁴ BSI: Plataforma o sistema de gestión de información bancaria, o a un servicio específico ofrecido por un banco. Nota del Editor.

Es triste decir que Belice todavía sufre de lo que se ha llamado dependencia colonial. Nuestra integración con las excolonias británicas del Caribe, la CARICOM, era natural e importante desde un punto de vista político y diplomático, en términos de reafirmación del sentimiento de patria en la comunidad internacional. Pero debe ser dicho que el mercado común con los países de la CARICOM es de alcance limitado, pues muchos miembros de esta comunidad del Caribe tienen canastas de exportación de mercancías similares.

Durante mi mandato como primer ministro, entre 1998 y 2008, inicié un plan para impulsar la economía de Belice. Mi gobierno aumentó la producción en la agroindustria, creó empleos mediante proyectos de infraestructura y desarrolló el recurso humano mediante una educación de calidad para nuestra juventud. También se proporcionaron mejores condiciones de acceso a la atención médica y a créditos hipotecarios a nuestros ciudadanos. Además, se diversificó la base económica, especialmente en turismo y servicios, incluyendo los servicios financieros y de tecnologías de la información (TI).

En cuanto a nuestras relaciones con México, yo disfruté de intercambios muy calurosos y generosos con varios presidentes de México, desde Ernesto Zedillo hasta Vicente Fox y, finalmente, con el presidente Felipe Calderón. Con ellos logramos consolidar los vínculos de amistad y solidaridad entre nuestros pueblos de manera muy significativa.

Belice y México colaboraron en materia de inmigración y compartieron inteligencia sobre el crimen transfronterizo, combatiendo especialmente el tráfico de drogas y el inhumano tráfico de personas. Centenares de becas fueron otorgadas a estudiantes beliceños en varias universidades mexicanas e institutos técnicos del CONALEP⁵, incluida la Universidad de Quintana Roo⁶. Belice también ofreció becas a estudiantes mexicanos para la formación lingüística en inglés en nuestra Universidad de Belice.

⁵ Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, institución escolar pública de nivel de bachillerato. Nota del Editor.

⁶ Hoy Universidad Autónoma del Estado de Quintana Roo. Nota del Editor.

Belice también se ha beneficiado de cubrir su demanda energética mediante la transmisión del suministro eléctrico proveniente de la matriz eléctrica mexicana. Una nueva secundaria y ahora la universidad, construidas en San Romano, en el distrito de Corozal, gracias a una generosa donación del Gobierno mexicano. El Centro Bliss⁷ para las artes interpretativas fue totalmente reconstruido y adaptado con ayuda mexicana. Este espacio es el primer Museo y Casa de la Cultura de Belice, construido en un edificio que originalmente fue la residencia del gobernador colonial. Además, con la amplia ayuda de México, muy pronto se inaugurará el nuevo puente sobre el Río Hondo, que facilitará el flujo del tráfico de mercancías y de personas entre nuestros dos países.

Es en el área del turismo y de los servicios donde nuestros dos países han desarrollado una sinergia sólida de crecimiento y desarrollo. Belice y México se bendicen con la belleza de un producto turístico diversificado: el mar del Caribe, encantador, con sus playas arenosas y blancas, un paraíso del buceo y de la pesca deportiva; cayos y atolones; y el arrecife de coral más grande del hemisferio occidental. Además, tenemos la selva tropical y la increíble biodiversidad en nuestro paisaje, ríos y cuevas, así como una gran herencia arqueológica maya.

La civilización maya, hace miles de años, abarcaba lo que hoy son el sur de México, Belice, Guatemala y el occidente de Honduras. La evidencia arqueológica reciente sugiere que algunos de los centros más antiguos y poderosos de la ocupación maya se ubicaron en Belice. Una de las comunidades más antiguas conocidas en el mundo maya se encontraba en el distrito de *Orange Walk*, con fecha del 1200 a.C., mientras que los centros de gran poder incluyeron Lamanai y Caracol; este último rivalizó con Tikal, en Guatemala, en importancia.

Belice, como excolonia británica, se convirtió, históricamente y de manera absoluta, en una anomalía: el único país de habla inglesa en América Central. La mirada de nuestros pioneros tempranos siempre estuvo orientada hacia el este del Caribe. Después de todo, el primer asentamiento beliceño contemporáneo fue administrado desde Jamaica.

⁷ Hoy *Bliss Institute*. Nota del Editor.

Durante mi mandato como Primer Ministro, se emprendieron varias iniciativas para ampliar nuestro horizonte. Nos hicimos miembros de pleno derecho del SICA, el Sistema de la Integración Centroamericana. Participamos con México en las reuniones regionales de Tuxtla y fuimos invitados a formar parte de la iniciativa mexicana emprendida por el presidente Vicente Fox, llamada Plan Puebla-Panamá.

La visión de que Belice se convirtiera en un puente entre América Central y el Caribe no se ha logrado por completo. La Asociación de Estados del Caribe, formada hace más de una década, incluye todas las islas caribeñas, así como a México, Belice, las demás naciones centroamericanas, Colombia y Venezuela. Este organismo regional ha tenido un éxito limitado en áreas como el transporte, la comunicación, la transmisión de energía y el desarrollo del turismo.

Hoy, el desafío más grande de Belice es una deuda nacional creciente que se vuelve insostenible, con la reciente nacionalización de la principal empresa de telecomunicaciones, B.T.L., y de la compañía de electricidad, B.E.L. El reto más grande de México, me atrevería a sugerir, es la inestabilidad social y política causada por la alta incidencia de violencia y matanzas vinculadas al narcotráfico.

En ambas situaciones, tanto el crimen como la violencia son insostenibles; estamos viviendo un período de gran incertidumbre que está desestabilizando las aspiraciones de nuestra gente de romper el ciclo de la pobreza y del desempleo y de construir un mejor mundo para nuestros hijos y futuras generaciones. Creo que Belice y México tienen mucho que aprender al compartir nuestras experiencias respectivas; que nuestro pueblo tiene mucho que beneficiarse de las economías crecientes del comercio y de la inversión de personas; que solamente podemos enriquecer nuestra cultura y nuestro conocimiento como pueblo persiguiendo intercambios mayores y oportunidades en la ciencia y la tecnología y en las artes.

México ha estado transitando el camino de la libertad y la democracia desde hace más de 200 años. Nosotros acabamos de comenzar como nación joven de 30 años, pero no tengo ninguna duda de que, con el país grande y el pequeño trabajando juntos en solidaridad y con justicia,

podemos crear una nueva prosperidad en esta tierra mesoamericana de la esperanza y la promesa.

Gracias.